

George A. O. Alleyne
Director, PAHO *
20 de febrero de 1995

COMPROMISO CON LA VIDA **(Caracas, Venezuela)**

Excelentísimo Señor Presidente de la República de Venezuela, Dr. Rafael Caldera; Señor Ministro de Sanidad y Asistencia Social, Dr. Carlos Walter; Señoras Ministras; Señores Ministros; Señor Fritz Lherrisson del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia; Representantes de las Agencias Internacionales, señoras y señores.

En primer lugar quisiera agradecer al Excelentísimo Señor Presidente y al Señor Ministro de Sanidad por su gentil invitación para acompañarles en la inauguración del Programa "Compromiso con la vida". Esta visita a Venezuela tiene para mí un significado muy especial porque representa mi primera salida de la sede de la Organización Panamericana de la Salud después de haberme hecho cargo de su dirección. Mi estancia en Caracas me da la oportunidad de evocar las memorias de mis propias experiencias en este país y esta ciudad, que he venido acumulando durante los últimos 20 años. Mis primeros contactos indirectos con Venezuela fueron a través de un gran número de venezolanos que pasaban un tiempo en Barbados, mi país. Por ello, a pesar de las apremiantes tareas con las que siempre se encuentra una nueva administración, acepté con alegría la invitación de estar presente en la ceremonia del día de hoy.

Además de mi satisfacción personal, reconocí la preeminencia de la invitación que se me extendiera, porque pensé que sería de gran valor para la Organización y para nuestra cooperación técnica con este país el estar presente en una ocasión de tan trascendental importancia para la salud del pueblo venezolano. Quisiera felicitar muy sinceramente al Excelentísimo Señor Presidente y al Ministro de Sanidad por esta laudable iniciativa.

Veo la iniciativa como un fuerte llamamiento a todos los sectores y todos los actores que trabajan unidos bajo el estandarte de la salud. Veo esta iniciativa como un acertado ejemplo de la voluntad del Gobierno de poner en práctica las acciones necesarias para el desarrollo humano que todos queremos para los venezolanos y para todos los ciudadanos de nuestro continente.

No es un secreto que este país está haciendo grandes esfuerzos para superar la crisis económica que ha venido azotándolo y sigue afligiendo a muchos de los países de nuestra región. En varios otros países una respuesta a la crisis fué la de disminuir la atención a lo social concentrando los esfuerzos preferentemente en lo económico. Es esta otra razón para ofrecer mis felicitaciones a Venezuela porque a pesar de las dificultades que atraviesa el país se reconoce la necesidad de llamar la atención hacia la salud.

* **Organización Panamericana de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud.**

Quisiera creer que esta iniciativa, este programa, se basa en la hipótesis que ustedes comparten conmigo de que la salud es parte intrínseca del desarrollo humano -- un desarrollo humano que es el gran fin de todas las acciones y actividades de un Estado democrático. No es una afirmación retórica decir que la inversión en salud contribuye en forma directa e indirecta a los otros componentes del desarrollo humano. La salud es imprescindible para la educación de nuestros niños y está íntimamente ligada a la preservación de un ambiente sano. La salud es también esencial para el crecimiento económico y puede desempeñar un fuerte papel en el establecimiento y mantenimiento de los derechos y prácticas que marcan la democracia verdadera y real. Hagamos todos votos para que este país salga rápidamente de los momentos difíciles y apoye a sus países hermanos al implementar iniciativas similares.

Hago hincapié en el concepto de compartir experiencias y apoyar a países vecinos porque es uno de los principios fundamentales que guían la cooperación de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y que de hecho marca y ratifica su excelencia. La OPS constitucionalmente representa un esfuerzo solidario de todos los países para atender los problemas de salud de nuestro continente. Pero hay otro principio que rige nuestra labor. Tenemos la convicción de que la inequidad entre países y dentro de ellos debe ser preocupación de todos. Es la inequidad en términos de acceso a bienes y servicios lo que conduce a muchas de las enfermedades que enfrentan nuestros países. Y es la inequidad en el acceso a los servicios lo que repercute en las tasas de mortalidad materno-infantil que se incluyen como problemas fundamentales de la iniciativa que hoy se lanza.

Estoy de acuerdo con la conceptualización de la iniciativa, que refleja un grandioso esfuerzo para transformar los servicios aumentando su capacidad resolutoria -- solucionando los problemas más comunes en donde vive la mayoría de la población. Este esfuerzo para fortalecer los servicios, haciéndolos más eficientes y más efectivos está captando el interés de las agencias multilaterales financieras y me han informado que Venezuela está en espera de la aportación de varios fondos provenientes de estas fuentes. Entiendo que gran parte del interés de estas agencias está dirigido a la reforma del sector salud como parte de la reforma del sector público. La OPS está acompañando a los países en sus esfuerzos para reformar sus sectores de salud. En la Cumbre de los Presidentes y Jefes de Estado, celebrada en Miami a finales del año pasado, la OPS recibió un mandato bien claro y preciso para involucrarse en los procesos de reforma sectorial de salud y hemos programado varias actividades con los Bancos y otros organismos interesados, las que culminarán en una reunión de Ministros de Salud y de Economía en la que se examinará el camino que debemos seguir.

Hay dos aspectos fundamentales para nuestra cooperación técnica en esta área. Creemos que los aspectos de financiamiento del sector y la organización de los servicios que éste ofrece son la clave en cualquier esfuerzo para reformar el sector. Es muy grato ver en la iniciativa "Compromiso con la vida" la intención claramente definida de mejorar la organización de los servicios. Creemos también que los aspectos de descentralización, participación de la comunidad y la inclusión de programas específicos, representan una fase inicial de esta reorganización de los servicios. Espero que en la ejecución del programa se busque instalar un buen sistema de vigilancia y procesos de monitoreo y evaluación. Sin sistemas de vigilancia

sería imposible enfocar los esfuerzos y los recursos en la población que tiene necesidades básicas más apremiantes e insatisfechas.

Un aspecto atrayente del programa es que ya existe tecnología que ha demostrado su utilidad y su efectividad para solucionar los problemas identificados. En el pasado reciente la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la OPS han venido promoviendo unas intervenciones esenciales para asegurar la buena salud reproductiva, incluyendo intervenciones que pueden asegurar la maternidad segura como un eje central de la estrategia de salud reproductiva. Entiendo que "Compromiso con la vida" contiene la mayoría de esas intervenciones.

Es sumamente gratificante ver que el programa incluye la atención a las enfermedades crónicas más prevalentes como el cáncer y las enfermedades cardiovasculares. Esto indica claramente la transición demográfica y epidemiológica por la que atraviesa Venezuela y otros países de América Latina. Debemos preocuparnos por las enfermedades infecciosas que contribuyen a la mortalidad infantil, poniéndole a la vez atención a los padecimientos derivados de estilos de vida no saludables.

Pero, Excelentísimo Señor Presidente, la parte de este programa que más nos llama la atención es su enfoque en los derechos inalienables de todos los venezolanos a tener acceso a los servicios que necesitan para gozar una vida productiva y digna. Siempre cuando se mencionan los derechos humanos me hacen recordar las palabras del Libertador en su famosa Carta de Jamaica, cuando dijo:

Siempre las almas generosas se interesan en la suerte de un pueblo que se esmera por recobrar los derechos con que el creador y la naturaleza lo han dotado; y es necesario estar bien fascinado por el error o por las pasiones para no abrigar esta noble sensación.

Con toda modestia, queremos contar a la OPS entre las almas generosas que se preocupan por los derechos de este pueblo y por ende les ofrezco toda la cooperación a nuestro alcance. Tenemos un equipo pequeño pero fuerte con sede en Venezuela pero además ustedes cuentan con la colaboración de todas las partes de la Organización. No somos un organismo que pueda ofrecer grandes cantidades de recursos financieros pero sí podemos ofrecer un conocimiento de la práctica de salud pública acumulado a lo largo de 93 años. Tenemos el conocimiento y experiencia para ayudar en los aspectos prácticos de la implementación, monitoreo y evaluación del programa y si no lo tuviéramos sabemos dónde existe y cómo conseguirlo.

Podemos ofrecer apoyo en la movilización de recursos de toda índole -- humanos, organizacionales y financieros -- y podemos hacerles llegar la información que seguramente van a necesitar. Podemos también ayudarles en la capacitación apropiada para que los trabajadores de salud sean más efectivos. Estamos dispuestos a apoyar a los investigadores que quieran dedicar algún esfuerzo a plantearles cómo pueden aumentar la capacidad resolutive de los servicios.

Pero más importante aún, nuestra Organización o mejor dicho su Organización Panamericana de la Salud, les ofrece la solidaridad y el compromiso de acompañarles, de hacer nuestros sus problemas y buscar en conjunto las soluciones apropiadas. Hago votos muy sinceros para que lo que iniciamos hoy como parte de la celebración de los 59 años de valiente servicio del Ministerio de Sanidad tenga un impacto directo en la salud de todos los venezolanos y quizás mucho más allá de sus fronteras.

Muchas gracias.

SPEECHES\004s-95
